

ct

Madre®

de
Marta Barceló

traducción de
Marta Barceló

(fragmento en castellano)

HIJA

Mamá. No sé si puedes oírme. Aquí no me lo saben decir. Me dicen que te hable, que te cuente cosas, de ti, de mi, de nuestra vida... ¡como si fuera fácil! Y yo no sé qué contarte, mamá. Son tantas cosas, estos años contigo han sido... Cierro los ojos y me vienen tantos recuerdos que no sé por dónde empezar.

MADRE

(cantando) Cumpleaños feliz, cumpleaños feliz, te deseo, hija mía...

HIJA

¿Me darás la receta de los canelones?

MADRE

De ninguna manera, secreto profesional.

HIJA

Necesito dormir un poco antes de regresar a la agencia. ¿Me puedes despertar dentro de media hora?

MADRE

He sacado una novela de la biblioteca que creo que te gustará mucho

HIJA

Mañana no vendré a comer, tengo mucho trabajo.

MADRE

Te llevaré la comida en un *taper*.

HIJA

Tengo dos entradas para ir al teatro, ¿vienes conmigo? Echan una de risa.

MADRE

¿Me ayudas a doblar estas sábanas?

HIJA

Mamá, son realmente los canelones más buenos que he probado en mi vida. ¿De verdad que no me darás la receta?

MADRE

Estás preciosa. Este vestido nuevo te marca una figura... espera, que te cuelga un hilo.

HIJA

¿Por qué no te quedas a dormir en mi casa esta noche?

MADRE

He visto el anuncio del atún Atlantis. ¡Me encanta! «Atlantiííííis, la felicidad está encasa»

HIJA

Claro que te acompañaré a ponerte los implantes.

MADRE

Tienes la cama preparada.

HIJA

¿Dónde compras este jerez?

MADRE

¿Estás preparada para la cena más increíble de tu vida?

HIJA

No puedo creer que no me des la receta de los canelones.

MADRE

Es mi secreto, y me lo llevaré a la tumba.

MADRE

Mamá. No sé si puedes oírme, pero vaya. Me dicen que te cuente cosas.. y yo irécontando, ¿vale?
Hemos vivido tantas cosas en tan poco tiempo... que ya no recuerdo nicómo era mi vida antes de ti.

-1-

MADRE

¿Y ahora me lo dices?

HIJA

Sí.

MADRE

Ahora que ya estás en pleno proceso.

HIJA

Sí.

MADRE

Soy tu madre. ¿Tan poca confianza me tienes?

HIJA

Mamá, no te quejes.

MADRE

No me quejo, sólo digo que no entiendo que me lo hayas ...

HIJA

Te lo estoy diciendo ahora. ¿Te lo acabo de explicar, o continuamos discutiendo?

MADRE

Acaba.

HIJA

Pues eso, el expediente está abierto, y por lo visto, ya no falta mucho. Y lo que estoy intentando decirte es que te necesitaré a mi lado, si es que estás dispuesta a estarlo.

MADRE

¿Estás segura de que quieres hacerlo?

HIJA

Lo estoy.

MADRE

¿Sola?

HIJA

Sola no, te estoy diciendo que te necesitaré a mi lado.

MADRE

Quiero decir...¿ sin padre?

HIJA

¿Qué pasa? Yo tuve un padre, y sinceramente, habría sido mejor no tenerlo.

MADRE

Hija...

HIJA

Mamá, con una abuela como tu, no necesitaré un padre.

MADRE

¿Estás segura? ¿No crees que te conviene esperar un poco y encontrar una persona con quien... bueno, con quien formar una familia?

HIJA

Tan moderna para unas cosas, y tan antigua para otras.

MADRE

Lo digo por ti, Amparo. Estás hablando de adoptar una criatura. Cuanto más estable sea el entorno que le puedas ofrecer, mejor para ella.

HIJA

Por eso no te preocupes. Esta criatura tendrá una madre que la querrá y la protegerá. Tendrá una abuela que la querrá y la malcriará. Tendrá una bicicleta roja con el manillar azul, y excursiones al campo los domingos, y las marcas de su crecimiento en la pared, con la fecha. Tendrá una fotografía suya enmarcada al lado del árbol de Navidad. Tendrá amor, mucho amor. Tendrá todo aquello que mis amigas de la escuela tenían.

MADRE

¿Quieres que hablemos de ello?

HIJA

No

MADRE

Hablar va bien, y tu y yo no hemos hablado realmente del tema.

HIJA

Mamá, he tenido una infancia de mierda. ¿Que me gustaría tener buenos recuerdos, de esos de postal de Navidad? Claro que sí. ¿Que los tengo? No, al contrario. Yo pienso en mi infancia y me pongo de mala leche. Y empezaría a pegar puñetazos y patadas a la pared, porque no puedo entender cómo puede ser así de puta, la vida, y de injusta, y de cruel. Así que no, no tendremos esta conversación. Ahora sobre la mesa sólo hay una pregunta que es ¿estás conmigo o no lo estás? ¿Quieres ser la abuela de esta criatura o no? Porque yo estoy segura de que puedo hacerlo sin un padre, pero ya no estoy segura de que pueda hacerlo sin ti.

MADRE

Me preocupo por ti, Amparo. Es lo que hacen las madres. Adoptar a una criatura es complicado.

HIJA

Nada es fácil.

MADRE

Nunca me habías dicho que querías ser madre.

HIJA

Nunca habíamos hablado de ello.

MADRE

Es cierto. Yo ya no sé cómo decirte que tenemos que hablar más.

HIJA

Y yo ya no sé cómo decirte que me cuesta mucho, ¿qué quieres que le haga?

MADRE

Lo sé, hija. Pero como mínimo tendremos que tener una conversación sobre cómo vamos a organizarnos.

HIJA

¡Pero si todavía no me has dicho si quieres ser abuela o no!

MADRE

¡Naturalmente que quiero ser abuela! ¿Cómo puedes dudarlo?

HIJA

¿Tanto te costaba decirlo desde el principio?

MADRE

Es que me has dejado con la boca abierta. ¿No sabes cuándo llegará?

HIJA

No, estoy en lista de espera. Hoy hace tres años.

MADRE

¡Tres años! ¿No te parece que esperas demasiado a decirme las cosas?

HIJA

No empecemos.

MADRE

De manera que cuando tu y yo... ¿ya lo estabas?

HIJA

Sí.

MADRE

¿Has pensado qué le explicarás a la criatura sobre ti, y sobre mi?

HIJA

No necesita saber nada. Ya tendrá suficiente con su propia historia.

MADRE

Los niños siempre hacen preguntas, Amparo. Y si no te las hace a ti, me las haría mi. ¿Y yo qué le digo?

HIJA

Dile que... yo que sé. Ahora no quiero preocuparme por eso.

MADRE

¿Qué edad tendrá?

HIJA

Menos de seis. Puede que cuatro, o cinco. Todavía no lo sé.

MADRE

Pues no es tan pequeño. Empezará a hacer preguntas pronto. ¿qué le dirás?

HIJA

Que de pequeña fui muy feliz. Que papá y tú me queríais mucho. Y ya está.

MADRE

No es suficiente. Lo tienes que elaborar un poco más.

HIJA

Mamá, no te entiendo. Tu siempre vas de frente, y ahora quieres inventarte una historia para mi hijo. O hija.

MADRE

Es diferente. A los niños se les tiene que proteger mientras se pueda.

HIJA

¿Mintiéndoles?

MADRE

Si es necesario, sí. Y mira qué te digo, inventarte esta historia puede que incluso te vaya bien.

HIJA

Me parece una tontería.

MADRE

Puede que lo sea, pero si pensar en la infancia te hace infeliz, ¿por qué no inventar una historia que te haga sentir bien?

HIJA

Porque es mentira. Por mucho que lo quieras, el pasado no se puede cambiar.

MADRE

Los Reyes Magos también son mentira, ¿y qué? Un poco de fantasía nunca ha hecho daño a nadie.

HIJA

¿No? Hay niños traumatizados por el tema de los Reyes Magos.

MADRE

En cualquier caso, ¿por qué no nos inventamos una historia para mi nieto -nieta-?

HIJA

Mira que eres tozuda. Ya lo haremos.

MADRE

Hagámoslo ahora.

HIJA
¿Ahora?

MADRE
Es un momento como otro cualquiera. Y tenemos nada mejor que hacer.

HIJA
Me da mucho palo, mamá.

MADRE
¡Pero si es tu trabajo! Es lo que haces cada día en la productora, inventar historias.

HIJA
No es lo mismo.

MADRE
¿Cómo no va a ser lo mismo? Hagámoslo como si fuera un juego, será divertido.

HIJA
No lo creo.

MADRE
Empezaré yo. Tu padre y yo siempre habíamos querido tener una niña. Nos costó mucho que yo quedara en estado, pero al final sucedió. Así que fuiste una niña muy deseada. Tu nacimiento nos colmó de alegría. ¿Crees que es un buen principio?

HIJA
Más o menos.

MADRE
¿Continuo?

(La hija hace un gesto de decir "haz como te parezca".)

MADRE
Te pusimos Amparo por tu abuela, la madre de tu padre, que te recibió con ilusión porque eras su primera nieta

HIJA
Con mucha ilusión

MADRE
Eso, con mucha ilusión. Muchísima. Eras una niña muy lista, aprendías las cosas muy de prisa. Y eras simpática, y alegre.

HIJA
Me reía mucho, ¿no?

MADRE

Mucho. Parecías un cascabel. Y nos hacías reír a nosotros. Los domingos...

HIJA

Los domingos íbamos de excursión al campo.

MADRE

Te encantaba. Siempre llevábamos alguna amiguita tuya. Tenías muchas amigas, en la escuela eras una niña muy popular.

HIJA

Tenía una bicicleta.

MADRE

Sí, una bicicleta... ¿roja?

HIJA

Con el manillar azul.

MADRE

Eso, con el manillar azul. Como la del anuncio del atún. Te la regalamos unanividad.

HIJA

Sí, estaba bajo el árbol que poníamos cada año, en el comedor

MADRE

Tú siempre lo decorabas.

HIJA

Y a ti te gustaba cómo me quedaba.

MADRE

Es que lo dejabas precioso.

HIJA

Y me contabas un cuento antes de ir a dormir.

MADRE

Cada noche.

HIJA

Y cuando acababas, yo siempre quería que me contaras otro.

MADRE

Y yo no sabía decirte que no.

HIJA

Y después me dormía, pero a media noche me despertaba y venía a vuestra cama.

MADRE

Y te metías en medio de tu padre y yo.

HIJA

Y me abrazaba a ti.

MADRE

Sí, lo hacías cada noche. ¡Todavía recuerdo tus pies fríos!

HIJA

Y yo tu calor.

MADRE

Y jugábamos al parchís.

HIJA

Y a más cosas.

MADRE

A cartas, a dominó...

HIJA

Y nos reíamos mucho, ¿te acuerdas?

MADRE

Me acuerdo. No parábamos de reír.

HIJA

Cuando nos daba el ataque, no podíamos parar.

MADRE

Tu padre no entendía por qué nos reíamos tanto.

HIJA

Y eso nos hacía reír más.

MADRE

Sí.

HIJA

Y en la pared había las marcas de mi crecimiento, que marcábamos cada año.

MADRE

Justo aquí, sí, pero cuándo repintamos el comedor se taparon, por eso ahora no se ven. Me enfadé

mucho con los pintores.

HIJA

Teníamos una hamaca, y tu me balanceabas.

MADRE

La colgábamos los veranos.

HIJA

Papá tenía una guitarra, y cantábamos.

MADRE

Afinabas muy bien. Por eso te apuntamos a la coral infantil.

HIJA

Cantábamos a dos voces

MADRE

Nos lo pasábamos bien.

HIJA

Me queríais mucho

MADRE

Te queríamos infinitamente, Amparo.

(Pausa)

HIJA

Habría estado bien, ¿no?

MADRE

Sí.

HIJA

Vaya mierda.